

bio de maestro, sin necesidad de remitir a la Inspección nueva copia de un informe que existe en el Archivo, el nuevo maestro dejará constancia de la entrega en el libro cuyo manejo nos ocupa. Sacará si, para su uso, el duplicado que refrendará el Inspector y luego nos avisará por simple nota de que al tomar posesión ha recibido el material escolar sin modificación y de acuerdo con el inventario conocido y radicado en nuestro Archivo.

Como todo se ha de prever, los movimientos sea de muebles sea de textos, es decir cualquier cambio que ocurriera, se notificará a la Inspección cuando van a cerrarse las aulas. Pero esta comunicación no es más que el envío de la copia de las nuevas hojas agregadas al legajo matriz.

Útil avisar que tanto el maestro como el Inspector han de firmar los ejemplares que se envían a la Secretaría General así como la matriz.

En resumen: el inventario no lo haréis más que una vez para siempre y por triplicado. Puesto que las hojas que llenaréis con ocasión del movimiento anual no pueden considerarse como nuevos inventarios.

No pretendemos con estas disposiciones haber llegado a la perfección. Pretendemos si, acercarnos a ella, pero como a fuer de hombres podemos equivocarnos, si resultare el sistema que os indicamos de difícil ejecución y todavía demasiado complicado, no consideraremos como deshonra el echarle atrás, cavar de nuevo y buscar nuevos rumbos.

No temáis, señores Directores, que no pretendemos haceros el cargo demasiado pesado. No, antes queremos aliviaros material y

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

EL MORO

Por José Manuel Marroquín
Autobiografía de un potrero sabanero.

CAPÍTULO XXIV

Digresión retrospectiva

He conversado con caballos extranjeros, no solamente en la ocasión de que he hablado más arriba, sino en otras varias, y estoy informado de que esto de transformar de golpe y porrazo a un caballo de silla en caballo de tiro, como quien transforma en coronel a un notario, es peculiaridad de nuestra tierra.

Parece que cuando en ella se generalizó el uso de los carruajes de alquiler, era arco de iglesia y empresa de romanos el conseguir

moralmente:

Materialmente, facilitándoles el trabajo, economizándoles tiempo, fuerzas y dinero; moralmente, evitándoles responsabilidades pesadas; de tal suerte que si sólo del parecer que el sistema que implanta esta circular no llena estos dos fines de antemano lo declaramos nulo y caduco.

Al contrario, si la mayor parte de los Inspectores locales y Directores nos dan su aprobación y después de varios ensayos, (que solo resolviendo dudas se alcanza el conocimiento claro y perfecto de las cosas), después de varios ensayos dijimos aquellos declaran el proyecto exequible, exigiremos de todos que sea cumplida y obedecida la resolución que solo entonces para no anticiparnos, dictaremos.

Otra vez, sin embargo os repetimos que desde ahora y solo por saber si es practicable o no, se ha de hacer el ensayo práctico de la disposición que acabamos de describirlos.

Dios guarde a Uds.

El Inspector Escolar.

Ls. M. Mauricio Díez Monplaisir

Hacemos nuestra esta

Condolencia

Tengo el honor de solicitar hospitalidad en las columnas de este simpático trisemanario, para enviar mi sincero abrazo de condolencia a la familia de la extinta señora Eugenia C. de Jara y a todos los damnificados con la infausta muerte de tan digna, honorable y ejemplar matrona, acaecida en esta ciudad el día 3 del presente mes.

Villavicencio, Agosto 6 de 1918

V. ANTONIO NARIÑO

ES CIERTO QUE EL CONOCIMIENTO Y EL REINADO DE JESUCRISTO EN EL MUNDO DEBE LLEGAR

una bestia de tiro y mucho más el educar un potrero para ese oficio; merced a lo cual, se ocurrió al expediente de encomendárselo a los caballos maduros, ya traqueados y curtidos bajo la silla, los cuales, si no sobresañan por las prendas que deben distinguir a los de tiro, a lo menos se prestaban a ser enganchados y a tirar del carruaje haciéndolo rodar mal o bien en determinada dirección, sin que hubiera mayor peligro de un desbocamiento de los animales o de un desnucamiento de los racionales. Los caballos de raza, que comunemente se manifiestan más dóciles o acomodadizos que los de veta plebeyas, han despuntado siempre más que éstos como bestias de tiro, cualquiera que haya sido el ministerio a que se les haya dedicado en sus primeros años.

El sistema primitivo se fue desenvolviendo con el tiempo hasta tal punto, que, para que un caballo

PRONTO surcará el META, un vapor batiendo Pendón Colombiano.

Viajeros

Llegaron de Bogotá los señores: José Antonio Turriago y Carlos Abondano.

De Junín el apreciable joven comerciante Noé Romero.

Salieron: para Bogotá los señores Milcíades Martínez y Rafael M. Cruz.

Para Chipaque la señora Celia F. de Hernández acompañada de su hijo Mauricio Hernández.

ESTO SOLO SE REALIZARA COMO CONSCIENCIA DEL CONOCIMIENTO Y DEL REINADO DE LA SANTISIMA VIRGEN

INFORMACION

EN EL INSTITUTOR, organo de la Secretaría de I. P. de Tunja, hemos visto publicado nuestros «Apuntes sobre el Mecanismo del Banco de San José de Villavicencio.»—Agradecemos.

EL BOLETIN DE HISTORIA Y ANTIGUEDADES de junio, N.º 135 ha llegado a nuestra mesa. Extraeremos de tan importante revista cuanto podamos para la ilustración de nuestros lectores.

EN LA COLONIA ha sido tan lucida como en San Martín, la celebración del 20 de julio.

EL GOBIERNO VENEZOLANO confirió al Excmo. Sr. Marco Fidel Suárez, la Condecoración de la Orden del Libertador en la primera clase y la misma en la 2ª clase al Ilmo. Sr. Dr. Dn. Bernardo Herrera Restrepo Arzobispo de Bogotá y al Excmo. Sr. Enrique Gasparri Nuncio Apostólico en Colombia.

EN EL BRASIL En la escuela militar, el estudio del alemán fue reemplazado por el del español.

LA QUE TRAJÓ JESUCRISTO LA PRIMERA VEZ, ES LA QUE NOS LE TRAERA LA SEGUNDA

fuera declarado idóneo para el tiro no se exigía de él otra condición que la de que fuera barato.

Sucesivamente han ido mejorando las cosas, y llevan trazas de mejorar mucho más; pero el sistema primitivo no se ha abolido del todo, ni ha de abolirse mientras en la Sabana y en las comarcas circunvecinas haya caballos viejos o tan enfermos de los pies que ninguna persona pueda montarlos sin poner huesos en inminente peligro.

Veamos cómo fue mi estreno. Una tarde fui llevado a la casa en que mi nuevo dueño habitaba y guardaba sus carruajes. Allí se le presentaron una señora, ya cotorrón, y su marido, a solicitar un ómnibus para las siete de la mañana siguiente. El ómnibus debía llevarlos a una población distante algunas leguas de la capital.

—Está bien, dijo mi amo; a las siete en punto, tendrán Vds. el